

**cR**

Centro  
de Referência  
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo  
do Centro de Referência Paulo Freire**

**[acervo.paulofreire.org](http://acervo.paulofreire.org)**



InstitutoPauloFreire

MINISTERIO DE LA EDUCACIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA

ENCUENTRO POR LA UNIDAD DE LOS EDUCADORES LATINOAMERICANOS  
PEDAGOGÍA 2001

El Educador Brasileño - Paulo Freire  
EDUCACIÓN LIBERTADORA: Un enfoque problematizador

Equipo: Joaquim José de Freitas  
Luzineth Faria Alves  
Hosineyde Beatriz Carvalho  
Maria Elizabete Godoi  
Eliane Silveira Vila Nova

Palacio de Convenciones de La Habana – Cuba  
Del 5 al 9 de febrero del 2001

## SUMARIO

1. Educación Libertadora: Un enfoque problematizador. ....	04
1.1. Objetivo general. ....	04
1.2. Síntesis biográfica. ....	04
1.3. ¿ Qué es el enfoque problematizador? .....	05
1.4. Carácter operativo del método de Paulo Freire. ....	06
2. El pensamiento de Paulo Freire como producto existencial y otras corrientes filosóficas. .....	10
3. Pedagogía dialógica para la educación libertadora. ....	13
4. Paulo Freire en el contexto del pensamiento pedagógico contemporáneo. ....	16
5. La experiencia de Paulo Freire como Secretario de Educación en la Prefectura de São Paulo. ....	23
6. Reflexiones más recientes de Paulo Freire. ....	28
7. ¿ Qué futuro puede tener el pensamiento de Paulo Freire? .....	33
8. Conclusiones. ....	38
9. Recomendaciones. ....	38
10. Bibliografía. ....	39

Alumnos de Maestría en Educación en el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño IPLAC  
- La Habana – Cuba.

FREITAS, Joaquim José de (presentador) Psicólogo - Especialista en Ludoterapia, Sexualidad y  
Terapia Familiar ([jsatierf@terra.com.br](mailto:jsatierf@terra.com.br))

ALVES, Luzineth Faria – Ciencias Contables Administración – Administración Pública  
([deor@ipatinga-mg.com.br](mailto:deor@ipatinga-mg.com.br))

CARVALHO, Hosineyde Beatriz – Letras (Inglés y Portugués) - Especialista en Lengua Portuguesa  
y en Metodología de la Lengua Inglesa. ([mgdenunes@uol.com.br](mailto:mgdenunes@uol.com.br))

GODOI, Maria Elizabete – Educación Física

VILA NOVA, Eliane Silveira – Pedagogía – Especialista en Psicopedagogía  
([evilanova@zipmail.com.br](mailto:evilanova@zipmail.com.br))

## 1. EDUCACIÓN LIBERTADORA: Un enfoque problematizador

### 1.1. Objetivo general

Resaltar la importancia y contribución internacional de la obra de **Paulo Reglus Neves Freire** en la educación popular.

### 1.2. Síntesis biográfica

**Paulo Reglus Neves Freire** nació en Recife Pernambuco el 19 de julio de 1921. A los veinte años inició sus estudios en Derecho en la Universidad Federal de Recife. En 1959 se tituló como Doctor en Filosofía e Historia de la Educación. A los 16 años ya actuaba como educador. En 1960 el Brasil tenía poco más de 70 millones de habitantes; el 42% era analfabeto, alcanzando la cifra de 30 millones. De estos, 15 millones eran nordestinos. Al final de 1962, Freire inició la preparación de 21 estudiantes universitarios en la ciudad de Recife para asumir la responsabilidad de alfabetizadores de adultos. La alfabetización se inicia en enero de 1963 en la ciudad de Angicos-RN. Este movimiento fue reconocido como las 40 horas de Angicos, donde fueron alfabetizados 300 adultos.

Cuando el presidente João Goulart estuvo presente en la formatura, invitó a Freire para asesorar el Proyecto de Educación de Brasil donde estaba previsto la instalación de 20 mil "Círculos de Cultura" para 2 millones de analfabetos. El derrumbe militar de 1964 interrumpió los trabajos y reprimió toda el movimiento, teniendo como presidente al general Castelo Branco. Paulo Freire fue preso por 70 días acusado de subversivo e ignorante, expulsado como enemigo de Dios y de la Patria. Freire pidió asilo en la embajada de Bolivia por sentirse amenazado, y con sus propias palabras dice: "No tengo vocación para héroe". Freire inició su caminata como exiliado por Bolivia, siendo contratado por el Ministerio de la Educación del Gobierno de Paz Extensoro. Pero otro golpe de estado lo sorprendió. Se dirige para Chile, donde trabajó con Jacques Choncol, entonces responsable por la reforma agraria del gobierno de Salvador Allende. Allí trabajó cuatro años y medio en la elaboración del Plan de Educación en masa y dando clases en la Universidad Católica de Santiago, además de ser consultor de la UNESCO- Órgano de la ONU para la Educación y la Cultura. Al salir de Chile, Paulo Freire ya era reconocido mundialmente. Durante el gobierno de Allende, él escribió dos libros: "Pedagogía del Oprimido", su obra teórica más importante e ya traducida en 17 idiomas, y "La educación como Práctica de la Libertad". Freire, como educador, comienza a escribir la Pedagogía del Oprimido discutiendo la formación histórica de la conciencia dominada y su relación con la conciencia dominadora. En Chile los educadores de

izquierda apoyaron la filosofía educacional de Paulo Freire, pero ella tuvo la oposición de la derecha: el PDC (Partido Demócrata Cristiano) que lo acusó, en 1968 de escribir un libro "violentísimo" contra la democracia cristiana. Era el libro "Pedagogía del Oprimido" que sólo pudo ser publicado en 1970. Éste fue uno de los motivos que hicieron conque Paulo Freire dejase a Chile. En 1969, Freire fue invitado para trabajar en la Universidad de Harvard como profesor en el Centro de Estudios para el Desarrollo y la Transformación Social. Ya en los EUA, él da la forma definitiva a su libro "*Acción cultural para la libertad*" (1970), en el cual contrasta, rigurosamente, su idea de acción cultural con el imperialismo cultural, un tema que puede estudiar concretamente en los Estados Unidos. Seis meses después fue a trabajar a Ginebra como consultor del "Escritorio para Cuestiones Educativas" del Consejo Mundial de Iglesias y también como consultor educacional de los gobiernos del Tercero Mundo.

### 1.3. ¿Qué es el enfoque problematizador?

- **Enfoque problematizador.** Concepción pedagógica que propicia el aprendizaje y transformación de la realidad desde un proceso continuo y consciente de cuestionamiento y crítica del vínculo sujeto-mundo. Le son inherentes el diálogo, la búsqueda y el enfrentamiento a las contradicciones del sujeto en el proceso de conocimiento y su relación como fuente de desarrollo (pedagogía del oprimido).
- En las sociedades capitalistas, la exclusividad de las clases privilegiadas, de tener acceso al conocimiento, impide a las víctimas de la problemática social causada por contradicciones estructurales, el participar en el examen crítico de sus situaciones. Por tanto, el conocimiento que podría librarlas de la resignación fatalista frente a sus circunstancias se mantiene lejos de ellas. El análisis crítico no sólo significa que la gente llega a comprender las causas de sus miserias y la posibilidad de tratarlas instrumentalmente. Reflexionando sobre estas causas como enraizadas históricamente en acciones humanas, también pueden comprender que las cosas no tienen que permanecer como están y que es posible comprometerse en acciones que transformen la realidad. La crítica se convierte en voluntad de acción y en la misma acción. La conciencia crítica se eleva no únicamente al analizar la situación problemática, sino al comprometerse en acciones para transformar la situación. Este es el sentido del proceso de conscientización que Freire ha ayudado a popularizar. Se refiere al ciclo de investigación-reflexión-acción mediante el cual se desarrolla la conciencia. Los oprimidos alcanzan su liberación al identificar y remover los obstáculos en el camino que les impiden ser libres y realizados.

#### 1.4. Carácter operativo del método de Paulo Freire

En la investigación-acción de Paulo Freire, el enfoque debe combinar la acción con la reflexión, constituye el núcleo de su propuesta, válido no sólo para investigar, sino también para promover el aprendizaje del pueblo y para la reflexión y capacitación permanente de los docentes. Se presta especial atención al vínculo escuela-sociedad, lo que permite ir determinando los problemas y buscarle solución a través de relaciones dialécticas complejas entre el educador como orientador y los alumnos.

La contradicción es la base de su metodología dialéctica. La contradicción es el propio motor interno del desarrollo y en este sentido, el conflicto se sintetiza en la estimulación de la crítica para exponer las contradicciones en el sistema educacional como parte de una estrategia política dirigida a los cambios sociales a través de la conscientización transformadora de la realidad.

La **investigación-acción** en la **educación popular**, no separa el sujeto que investiga del objeto de investigación. La realidad social es producto de la actividad humana y no un "objeto" exterior a los hombres, estático e independiente. Los hombres y nuestras relaciones son parte activa de esa realidad que queremos investigar y que queremos transformar. Es nuestra propia práctica social e histórica lo que viene a ser el objeto de conocimiento y transformación. Por esta razón no se debe aceptar la separación clásica que se hace entre un sujeto que investiga y el objeto de la investigación (los hechos sociales), ya que todo el que investiga está interviniendo de alguna manera en la sociedad y está formando parte de esos hechos sociales.

En la educación popular la investigación no se realiza sobre una realidad ajena o extraña, sino sobre la realidad que se vive, sobre la propia práctica, sobre los acontecimientos que suceden como producto de la actividad individual y de la actividad de otras personas en un momento histórico determinado.

Por eso, no se debe considerar que el conocimiento de la realidad social es una tarea reservada para algunos especialistas, sino por el contrario, una tarea indispensable que deben asumir las masas populares y sus organizaciones. Se trata de romper con las prácticas y las concepciones en las que el pueblo es objeto de la investigación que otros realizan. Las clases populares deben ser sujetos de este proceso y el objeto de investigación es su propia realidad.

Para Freire, la **investigación** en la educación popular es eminentemente **participativa**. Se tiene que realizar con la más amplia participación activa y organizada de las comunidades, organizaciones o sectores sociales en las que se lleva a cabo.

El punto de partida es el "*universo del vocabulario*" y las "*palabras generadoras*" extraídas de su propia experiencia vivida, partiendo de lo sensible, de lo inmediato, de lo dado, de lo empírico para lo mediatizado, para lo concreto. Lo empírico pasa a ser visto de otra forma, donde existe una recreación por la reflexión y por la acción (praxis). Siguiendo el modo dialéctico de pensar, su método pedagógico tiene en lo particular el punto de partida: de lo particular para lo general, de lo empírico para lo abstracto y de lo abstracto vuelve a lo concreto (método: inductivo y deductivo).

Paulo Freire no separa, al método teórico de la práctica, como lo hacen los positivistas. En su obra, la teoría, el método y la práctica forman un todo guiado por el principio de la relación entre el conocimiento y sus intereses, por lo tanto, se sintetiza como una teoría del conocimiento y una antropología, en las cuales el saber tiene un papel emancipador.

Para entender la investigación como dimensión del proceso de educación popular, la comprensión de la realidad debe ser vista como un todo articulado, lo que lleva a considerar la investigación no como una actividad puntual que permite identificar o conocer solamente algunos aspectos de la realidad social. Por el contrario, la concibe como una tarea continua que conduce a una comprensión cada vez más profunda de todos los elementos que articuladamente componen la realidad.

Es decir, este proceso investigativo-educativo-transformador, debe conducir al sujeto a entender las relaciones y articulaciones que hay entre todos los fenómenos sociales. Entre los elementos económicos, políticos, ideológicos, culturales. Entre la situación del presente y la del pasado. Entre los hechos de la realidad inmediata y los de la realidad global. Entre los fenómenos que ocurren en cada coyuntura y las condiciones estructurales. Entre los hechos particulares y las leyes de la realidad.

No es posible, entender un hecho o situación aisladamente, sino en su ubicación como un aspecto de la totalidad de la realidad con la que se relaciona. **Para la Educación Popular, no se trata de generar procesos de conocer por conocer, sino de conocer para transformar.** Pero no es posible transformar ninguna situación particular si no se conocen las múltiples relaciones que tiene ésta,

con la totalidad de la realidad, es por eso, que muchas investigaciones parciales y referidas a un solo aspecto de la realidad, no tienen ninguna utilidad práctica, ya que no permiten una acción transformadora.

La educación transformadora es concientizadora, pues permite descubrir las causas de los fenómenos sociales y de esta forma la acción que se ejecuta sobre ella, la transforma.

La educación problematizadora valora el conocimiento existente en el pueblo. Toma siempre como punto de partida el conocimiento que el pueblo ha adquirido a través de su experiencia. Este conocimiento es producto de su propia práctica social e histórica. Y siendo el propio pueblo el sujeto de investigación sobre su propia realidad, no puede haber otro punto de partida que esos conocimientos existentes, cuyo valor cognoscitivo no se puede negar.

El conocimiento popular tiene elementos científicos y no científicos. Muchos de esos conocimientos son parciales, porque se refieren sólo a algunos aspectos de la realidad global. Otras veces son conocimientos dispersos, porque son producto de experiencias aisladas. En otras ocasiones son conocimientos equivocados, porque son producto de una tradición que simplemente se ha repetido a lo largo de los años sin cuestionamiento. No se trata de quedarse en el nivel de conocimiento existente, sino que este sea el punto de partida para un avance hacia el conocimiento teórico, científico. Esto implica un proceso sistemático y ordenado en el que se van desechando los conocimientos equivocados y se reafirman los verdaderos. Es un proceso sistemático porque no se puede realizar espontáneamente. Pero tampoco se puede realizar forzosamente desde fuera, tiene que ser el mismo pueblo quien conociendo y transformando su realidad, avance en la apropiación del conocimiento teórico sintetizado por la praxis.

La educación problematizadora permite apropiarse de la capacidad de investigar, pues al realizarse con la participación activa, crítica y creadora de las masas en todos los momentos de un proceso permanente de investigación-acción, permitirá generar en ellas la capacidad de investigar, analizar, de comprender teóricamente los fenómenos sociales saliendo del silencio, de la "situación límite" que les eran impuesto, posibilitando la consciencia crítica de la realidad donde ese sujeto materializa su vida, despertándose el incentivo para los cambios y transformaciones necesarios y posibles. Esta capacidad la podrán entonces aplicar en cualquier oportunidad y ante cualquier situación.

Ciertamente que esto no se logra fácil ni rápidamente. Es necesario experimentar un proceso de autoformación en la práctica, lo que implica dedicar un esfuerzo a la sistematización de las experiencias que se realicen, para aprender de ellas, apropiarse conscientemente de sus elementos, sus características y su sentido.

## 2. El pensamiento de Paulo Freire como producto existencial y otras corrientes filosóficas

El sistema Educacional y la filosofía de la educación de Paulo Freire tiene sus referencias en una miríada de corrientes filosóficas, donde resaltan el **existencialismo**, la **fenomenología**, el **humanismo** y el **marxismo**, cuyo detallado enfoque ultrapasaría los límites de este perfil. Él participó de la importación de doctrinas e ideas europeas para el Brasil, asimilándolas de acuerdo con las necesidades de una situación socio-económica y cultural específica y, de esa forma, expandiéndolas y refocalizándolas en un modo de pensar provocativo, tanto para los pensadores e intelectuales europeos como los norte-americanos. Con la filosofía de Hegel y de Marx, Freire hizo la crítica de la religión y de la teología, la crítica de la filosofía y de la alineación política, social y económica. Sucesivamente – en fases diferentes – Freire analiza las consecuencias sociales, políticas y pedagógicas de las diversas formas de relación entre los seres humanos. Estas ideas, son profunda y ampliamente analizadas por Paulo Freire en “oprimido-opresor” (años 50-60), en opresión de “clase” (años 60-70) y opresión de “género y raza” (años 80-90).

La **dialéctica hegeliana** entre el **Señor** y el **Esclavo** está presente en toda su obra. Además, ella se encuentra como cuadro teórico particular de su obra principal: “Pedagogía del Oprimido”. Ya en “Pedagogía de la Esperanza” y en “Cartas a Cristina”, él destaca la opresión de género y de raza. Por lo tanto, se observa la esencia de esta temática en sus principales obras, teniendo como base a la esencia del fenómeno **oprimido-opresor**”, temática de mucho peso en “Pedagogía del Oprimido”, la cual se encuentra renovada en todas sus obras posteriores.

La obra de Paulo Freire no es un libro de recetas. Ella está constituida de relatos de prácticas profundamente reflexionadas. Como él dijo cierta vez: “No he leído a **Marx** para aplicarlo en la práctica; sino para obtener la comprensión de la práctica, es por eso que tuve que buscar en Marx elementos insustituibles”.( Política y Educación, p. )

La palabra viva es diálogo existencial. El diálogo auténtico-reconocimiento de otro y reconocimiento de sí, en el otro es decisión y compromiso en colaborar en la construcción del mundo común. No hay conciencias vacías, por esto, los hombres se humanizan trabajando juntos para hacer del mundo, la mediación de conciencias que coexisten en libertad. Decir su palabra equivale a asumir conscientemente, como trabajador la función de sujeto de su historia, en colaboración con el pueblo. Al pueblo cabe decir la palabra de comando en el proceso histórico-

cultural. Si la dirección de tal proceso ya es política, entonces, concienciar es politizar. La política popular se traduce por cultura popular, no hay cultura de pueblo sin política de pueblo.

El método Paulo Freire es fundamentalmente un método de cultura popular, conscientiza y politiza. No pone inamistad entre la educación y la política. Distingue educación y política sí, pero en la unidad del mismo movimiento en que el hombre se historiza y busca ser libre. No tiene el coraje suficiente para afirmar que la educación verdadera conscientiza las contradicciones del mundo humano. Las contradicciones concientizadas toman insoportable la acomodación.

En un régimen de dominación de conciencias, en que los que más trabajan menos pueden decir su palabra, con el que mistifica, masifica y domina. En esta situación, los dominados, para decir su palabra, tienen que luchar para tomarla de los que la detienen y la recusan a los demás, es un difícil, contradictorio alienante proceso que debe ser erradicado con un nuevo y superior aprendizaje.

Lauro de Oliveira Lima observó la aplicación del Método de Paulo Freire en las ciudades satélites de Brasilia y escribió un informe donde sustenta que Paulo Freire parte de estudios de carácter sociológico y se basa en la "teoría de las comunicaciones". Resalta que Paulo Freire fue el primero en sistematizar y experimentar un método integral para la educación de adultos.

Esquemáticamente, el método consiste de tres momentos dialécticos e interdisciplinariamente interrelacionados:

-La investigación temática por la cual el alumno y el profesor buscan en el universo de vocablo del alumno y de la sociedad donde él vive, las palabras y temas centrales de su biografía;

-La investigación temática por la cual ellos codifican y decodifican estos temas, ambos buscando sus significados sociales, tomando conciencia del mundo vivido;

-La problematización en la cual ellos buscan superar una primera visión mágica o ingenua por una visión crítica, partiendo de la transformación del contexto vivido.

Dada esa interdisciplinariedad, la obra de Paulo Freire puede ser analizada desde dos posiciones filosófico-pedagógicas significativas: aquella que lo caracteriza como un científico y la que lo concibe como un educador. Él no piensa la realidad como un sociólogo que procura apenas

entenderla. Él busca en las ciencias sociales y naturales elementos para, comprendiendo más científicamente la realidad, poder intervenir de forma más eficaz en ella. Por eso, él piensa y concibe a la educación como un acto *político*, como *acto de conocimiento* y como *acto creador*.

Paulo Freire propone una nueva concepción de la relación pedagógica. Se trata de establecer un diálogo, lo que significa que aquél que se educa está aprendiendo también. La Pedagogía tradicional también afirmaba eso. Sólo que aquí, el educador también aprende del educando de la misma manera que éste aprende de él. Cada uno, a su modo, puede aprender y descubrir nuevas dimensiones y posibilidades de la realidad en la vida. La educación se torna un proceso de formación mutua y permanente.

En el pensamiento de Paulo Freire, tanto los alumnos como el profesor son transformados en investigadores críticos.

### 3. Pedagogía dialógica para la educación libertadora

La conscientización no es sólo tomar conocimiento de la realidad; ella ultrapasa el nivel de conciencia a través del análisis crítico, o sea, del desvelamiento de las razones de ser de esta situación, para constituirse en acción transformadora de esta realidad.

La participación del sujeto del aprendizaje en el proceso de construcción del conocimiento no es sólo más democrática, sino que demostró ser también más eficaz.

Paulo Freire es, sin duda alguna, un educador humanista y militante. En la concepción de educación se parte siempre de un contexto concreto para responder a ese contexto. Él entiende que es posible encajar a la educación en ese proceso de conscientización y de movimiento de masas. En el libro "La educación como Práctica de la Libertad", él desarrolla el concepto de "conciencia transitiva crítica" entendiéndola como la conciencia articulada con la praxis. Según él, para poder llegar a esa conciencia, que es al mismo tiempo desafiadora y transformadora, es imprescindible el diálogo crítico, la palabra y la convivencia.

La primera virtud del diálogo consiste en el respeto a los educandos, no solamente como individuos, sino también como expresadores de una práctica social determinada. No se trata del espontaneísmo que deja a los estudiantes entregarse a sí mismo. El espontaneísmo afirma que él sólo ayudó hasta hoy a la derecha; pero para un diálogo correcto y educativo, es imprescindible la concepción de un educador que sea portador de una verdadera autoridad educativa.

Las diferencias entre el educador y el educando se dan en una relación en que la libertad del educando "no es prohibida de ejercerse", pero si es regulada educativamente, lo que hace del educador un político y un artista, y no una persona neutra.

La educación clasista tiene por finalidad mantener la división entre los oprimidos y opresores. Ella niega la dialogicidad, mientras que la educación problematizadora se funda justamente en la relación dialógico-dialéctica entre educador y educando; ambos aprendiendo juntos.

El diálogo es, por tanto, una exigencia existencial, que posibilita la comunicación y permite ultrapasar lo inmediatamente vivido. Ultrapasando sus situaciones límites, el educador-educando llega a una visión total del programa, de los temas generadores, de la aprehensión de las contradicciones hasta la última etapa del desarrollo de cada estudio.

Para poner en práctica el diálogo, el educador debe colocarse en un plano educativo, desde una posición humilde, conscientizando que no lo sabe todo, reconociendo que el analfabeto no es un hombre "perdido", fuera de la realidad, sino alguien que tiene toda una experiencia de vida y por eso también es portador de un saber.

Freire no es un autor en el cual se buscan ideas hechas, respuestas listas para nuestros problemas. Es un autor contrario por completo a respuestas listas. Su pensamiento es dialéctico, fundamentado en la realidad, que es dinámica y marcada por la contradicción. El significado más profundo de su obra, es el de poder suministrar las vías para descubrir la construcción de un futuro nuevo y superior. Ciertas actitudes son diametralmente opuestas a esas perspectivas. Su concepción de una pedagogía abierta, fiel a la realidad siempre tan diversa y compleja de la comunidad, no permite una sistematización definitiva. Hablando de pedagogía del oprimido, el autor mismo caracteriza esa síntesis como "dialéctica y fenomenológica", dada la contradicción de la dualidad existencial de la conciencia oprimida, de la dualidad estructural de una sociedad de clases y de mundo, constituido de potencias imperialistas y países dependientes. Es por eso, según él, que es preciso desenvolver un tipo de relación problematizadora de relaciones hombre-mundo.

La pedagogía de Paulo Freire se caracteriza por ser un proyecto marcado por tomas de posiciones filosóficas muy claras y por inserciones bien definidas. El autor propone una metodología de acción. A partir de esa experiencia hay un esfuerzo serio de elaboración teórica, pero nunca la preocupación de construir un sistema.

Los escritos de Freire no constituyen una obra sistemática y acabada, sino todo lo contrario, la esencia de los mismos va dirigida a una línea pedagógica abierta, divergente y eminentemente cambiante, en correspondencia con las contradicciones que caracterizan a una sociedad específica, que necesita tener cambios nuevos, superiores y preñados de ideas transformadoras desde el punto de vista social, económico y político.

#### **4. Paulo Freire en el contexto del pensamiento pedagógico contemporáneo**

El pensamiento de Paulo Freire puede ser comparado o relacionado con el de muchos educadores contemporáneos.

Hay una gran semejanza entre el trabajo de Paulo Freire y Oscar Jara Holliday, educador popular, peruano, autor de múltiples textos sobre Educación Popular y Sistematización. Ambos son coherentes en el pensamiento de las teorías de investigación participativa como una dimensión integrante del proceso de educación popular. Destacan la crítica que muchos científicos sociales han hecho a la investigación social clásica (educación “clasista”, denominada por Freire de “bancaria”). Ambos educadores se han basado en tres argumentos principales:

##### **Contra su carácter elitista y académico**

Porque considera a la población investigada como “objeto” pasivo, incapaz de analizar científicamente su realidad y encontrar soluciones para sus contradicciones. Ve la investigación como algo reservado para los especialistas.

Para ellos no existen personas totalmente ignorantes o totalmente sabias, todo ser humano es portador de un saber y por lo tanto debe ser respetado. La población investigada forma parte de la investigación, y es por eso que el investigador y el pueblo aprenden juntos.

“Cuanto más investigo el pensar del pueblo con él, tanto más nos educamos juntos. Cuanto más nos educamos, tanto más continuamos investigando”. (Freire. *Pedagogía del Oprimido*, 1980, pág. 120)

##### **Contra su concepción positivista y atomizada**

Porque la educación “bancaria” ( clasista ), aplica los mismos métodos de las ciencias naturales o exactas a los fenómenos que estudian las ciencias sociales. Se basa exclusivamente en los datos experimentales y cuantitativos, analiza los hechos sociales por separado sin verlos como procesos históricos.

##### **Contra su pretendida neutralidad política**

Porque separa el conocimiento científico de la acción de las masas por transformar la realidad sin exigir del investigador un compromiso en esa transformación.

Estas críticas han permitido avanzar hacia la búsqueda de nuevos enfoques, con la intención de convertir la investigación social en un arma para la acción política y la transformación de la sociedad.

La búsqueda de los métodos y las técnicas participativas que permitieron involucrar a la población como sujeto de la investigación han ido evolucionando para una concepción de la investigación participativa como una acción metodológica, ideológica y política, basada en el humanismo, en lo histórico cultural y dialéctico, cuyo sentido estratégico se orienta hacia la acción transformadora del pueblo sobre su realidad.

Así como Paulo Freire, Peter Park (Universidad de Massachussets), compartía de que la investigación-acción (término intercambiable con el de Investigación-acción participativa), surge como estrategia para dar poder a los sectores de la población que han sido excluidos institucionalmente de participar en la creación de una nueva sociedad, con el fin de que aquellos puedan asumir las tareas necesarias para lograr mejores condiciones de vida. El logro del bienestar material y de los derechos socio-políticos de los individuos son tareas indivisibles que exigen poder para lograr los cambios necesarios. La conscientización crítica del pueblo ayuda a entender las fuerzas sociales que condicionan su opresión. Contribuye a ganar poder mediante acciones colectivas, a conocer las dimensiones de la opresión, de las contradicciones estructurales y de la potencialidad de transformación que tiene la acción colectiva. (Selección de lecturas sobre Investigación Acción Participativa, p. 39)

Para John Dewey y Paulo Freire, la investigación-acción participativa es un trabajo profundamente educativo. La educación se entiende aquí no en el sentido de una transmisión didáctica de conocimiento, sino en el de aprender por la búsqueda y la investigación. Lo que la pedagogía de Freire aprovecha del pensamiento de Dewey, es la idea de "aprender haciendo", el trabajo cooperativo, la relación entre teoría y práctica, el método de empezar el trabajo educativo por el lenguaje de los alumnos. Entre estos aspectos hay una diferencia en cuanto a finalidad de la educación: bajo una visión libertadora, la educación debe ligarse a los cambios estructurales de la sociedad opresiva, aunque ella no alcance ese objetivo inmediatamente y, mucho menos, sola.

Desde la tesis presentada en opción al grado científico de doctor y al concurso para el cargo de profesor de Historia y Filosofía de la Educación en la Universidad de Pernambuco, Paulo Freire hizo referencias a John Dewey (1859-1952), citándole la obra *Democracia y Educación*, publicada

en el Brasil en 1936. Esa referencia, no podría dejar de existir, pues Paulo Freire fue un gran admirador de la pedagogía de Anísio Teixeira (1900-1971). De quien se considera discípulo y con el cual concordaba en la denuncia del excesivo centralismo, ligado al autoritarismo y al elitismo de la educación brasileña. Fue Anísio Teixeira quien introduce el pensamiento de Dewey en el Brasil. Como John Dewey y Anísio Teixeira, Paulo Freire insiste en el conocimiento de la vida de la comunidad local. Lo que se llama hoy de pesquisa del medio debería ser hecho por los educandos con la colaboración del profesor. Paulo Freire frecuentemente dice que no se puede enseñar matemática, biología o ciencias naturales sin pesquisarse el medio.

Hay muchas semejanzas entre Paulo Freire y Myles Horton, esos dos corajosos líderes de la educación básica de adultos: ambos compartían un número significativo de ideas, comenzándose por la idea de la democracia que debe ser construida por la base. Ellos acreditan que un paso fundamental en el proceso de despertar para la conciencia crítica ocurre cuando el oprimido empieza a reconocer su propia dignidad. Tanto uno como el otro sustentan que la organización y la cooperación ofrecen al oprimido una gran posibilidad para llegar al control de su propia vida y conquistar la voz que precisan para la estructuración del futuro y de un futuro más justo para todos. Como educadores, ambos sustentan un abordaje centrado en el alumno, enfatizando la discusión, el diálogo, la comunicación, respetando el conocimiento del alumno y su capacidad para asumir su propio aprendizaje. Como Humanistas, Horton y Freire vienen proponiendo reformas del sistema educacional marcado por el tecnicismo.

Horton y Freire trabajaron en diferentes escenarios pero ambos se dedicaron a la mejoría de la situación de pobreza en que viven grandes poblaciones del planeta. Ambos ven la educación como una fuerza capaz de libertar los oprimidos. Un análisis de sus filosofías y metodologías, ofrece una síntesis heurística de las características de una educación centrada en el alumno. La manera con la cual ellos aplican ese proceso de educación problematizadora tiene significativa importancia para la implementación de ideas humanísticas y para alcanzar los cambios sociales. Por causa de su defensa intransigente de los derechos humanos, de la equidad y de la libertad, ambos recibieron la honrosa etiqueta de "radicales" (Gary J. Conti, profesor de la Northern Illinois University. In: Community College Review, n° 5, Verano de 1977, pp. 37-43).

Algunos lo comparan con Pichón-Reviere (Ana Quiroga, El proceso educativo según Paulo Freire y Enrique Pichón-Ribière), psicólogo nacido en Ginebra y que se mudó muy temprano para el Chaco argentino, pudo vivenciar, de esa manera, dos culturas muy distintas. Esa experiencia lo dotó de un

pensamiento abierto, no etnocéntrico, no autoritario; a pesar de que ambos siguieron prácticas diferentes, tienen un punto en común: buscan la **transformación a través de la conciencia crítica**.

Otros intentan aproximar a Freire al educador americano Theodore Brameld, resaltando en ambos una similitud de enfoque, por ejemplo: el **énfasis en el diálogo** entre educador y educando, la relación entre política y educación y la adquisición de conocimientos como factor social.

Existen algunos que establecen un paralelo entre la obra de Paulo Freire y la de Enrique Dussel, uno de los teóricos de la teología de la libertación. Según José Pedro Boufleuer, profesor de la Universidad de Ijuí (Pedagogía latino-americana: Freire y Dussel) "Con base en la situación concreta de opresión, Dussel y Freire realizan, por un lado la denuncia de la alienación deshumanizada y, por otro, el anuncio de la libertad y dignidad del hombre. Ambos autores destacan la importancia del papel del propio oprimido en la lucha libertadora. Exigen, para eso, que los liderazgos revolucionarios y los maestros de la educación asuman una postura confiable y dialógica con relación al pueblo y a los educandos. De esa forma, la relación pedagógica se torna dialéctica y recíproca entre educador y educandos".

Otros lo aproximan del educador polaco Januz Korczak (1878-1942), que murió con doscientos alumnos en una cámara de gas nazista, tornándose como ejemplo heroico de una pedagogía concentrada en el amor, en la autogestión y en el antiautoritarismo.

Otro gran educador, el socialista polaco Bogdan Suchodolski (1907-1992), confesó que compartía las ideas de Freire. Freire también sentía una admiración personal por él y lo llamaba cariñosamente de el "último humanista" del siglo.

Paulo Freire recibió de la Universidad de Ginebra, en 1979, el grado de doctor "honoris causa" en Ciencias de la Educación, en esta ceremonia fue comparado a Edouard Claparède, fundador, en 1912, del famoso Instituto Jean-Jacques Rousseau de Ciencias de la educación, siendo comparado también con Pierre Bovet que, como ellos, acreditó en el papel político de una educación para la paz.

Encontramos también gran afinidad entre Paulo Freire y el revolucionario educador francés Célestin Freinet (1896-1966), en la medida en que ambos acreditan en la **capacidad del alumno para organizar su propio aprendizaje**. Freinet dio enorme importancia a lo que él llamó de "texto

libre". Como Paulo Freire, hacía uso del llamado método global de alfabetización, asociando la lectura de la palabra a la lectura del mundo. Insistía en la necesidad, tanto del niño como del adulto, de leer el texto entendiéndolo. Como Paulo Freire, se preocupaba por la educación de las clases populares. Su método de trabajo incluía la prensa escrita, el dibujo libre, el diálogo y el contacto con la realidad del alumno.

Aunque Paulo Freire no defiende el principio de la no-directividad en la educación, como lo hace el psicoterapeuta Carl Rogers (1912-1987), no hay dudas de que poseen muchos puntos comunes en las pedagogías que ellos defienden, sobre todo en lo que respecta a la **libertad de expresión individual**, la creencia en la posibilidad de que los hombres resuelvan ellos mismos sus problemas, desde que estén motivados interiormente para esto.

En su libro "La cuestión escolar" (pp. 519-592). Jesús Palacios aproximó a Paulo Freire a Ivan Illich y a Everet Reimer, autor de "La escuela está muerta", situándolo como representantes de la nueva pedagogía de la América Latina, de los países del Tercer Mundo y de las sociedades colonizadas. Distingue a Paulo Freire de Illich, mientras identifica las posiciones de Illich y de Reimer. Ve en esos autores una tentativa de superación del conflicto entre la escuela tradicional y la escuela nueva, a lo que llama de "superación integradora". Según Palacios, esa perspectiva se encuentra igualmente en la educadora soviética Krupskaja. Casi con las mismas palabras de Paulo Freire, Krupskaja denunciaba, al inicio del siglo, la escuela neutra, burocrática, defensora de una educación necrófila, afirmando la necesidad de una educación biófila, esto es, una educación que forma a los educandos para la vida, no para la muerte y la enfermedad. Palacios constata que la mayoría de los educadores que solicitan licencia por enfermedad, principalmente mental, son profesores que utilizan métodos autoritarios. Aceptando la filosofía educacional de Paulo Freire, él concluye: la crisis de la escuela solamente encuentra un camino de superación por medio del pasaje de la crítica a la praxis transformadora. El trabajo por la transformación de la escuela será un trabajo sin efecto, si no fuera acompañado por el trabajo de transformación de la sociedad.

Estudios recientes, como los de Vera John-Steiner, muestran la semejanza de puntos de vista de Paulo Freire y Lev Vigotski (1896-1934) en lo que se refiere a la importancia del abordaje **interaccionista** en la alfabetización y una visión **histórico-cultural** en la formación integral del hombre.

A pesar de que Vigotski y Freire hayan vivido en tiempos y en hemisferios diferentes, el abordaje de ambos enfatiza aspectos fundamentales, relativos a los cambios sociales y educacionales que se interpenetran. En cuanto Vigotski enfoca la dinámica psicológica, Freire se concentra en el desarrollo de estrategias pedagógicas. Con respecto a la transformación del discurso interno en discurso escrito, las propuestas de ambos pueden ser poderosas herramientas no apenas en programas básicos de alfabetización, sino también en la programación de habilidades para la escritura más avanzada.

En épocas y lugares diferentes, ambos perseveran sobre la necesidad social de la **conquista de la palabra a la conquista de la historia.**

La idea de aprender con la propia práctica se encuentra también en la obra del educador ruso Antón Semiótnovitch Makarenko (1888-1939), cuya experiencia educativa se desarrolló en las décadas de 20 y 30, con la dirección de instituciones educacionales "correctivas", la primera de ellas, la Colonia Górkí, destinada a niños y jóvenes huérfanos abandonados, después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre. La humildad, la simplicidad y el optimismo son también características comunes a los dos educadores.

Se observa una relación entre las teorías de Paulo Freire y las de Pistrak, con su idea de autoorganización de los niños en la escuela y la idea de la inserción y del análisis social y política de la realidad como contenido escolar. La idea de Pistrak de la participación de los estudiantes en la "Asamblea General" está próxima a la idea desarrollada más tarde por Paulo Freire con relación a la participación de los educandos en el "círculo de cultura".

## 5. La experiencia de Paulo Freire como Secretario de Educación en la Prefectura de São Paulo

Muchos serían los ejemplos de su pensamiento que podrían ser citados, mirando, sobre todo, la estrecha coherencia entre teoría y práctica. Uno de ellos, el más reciente, es su práctica como administrador público (1989-1991) al frente de la Secretaría Municipal de Educación de São Paulo. ¿Cuáles son los cambios estructurales más importantes introducidos por Paulo Freire en las escuelas de la red municipal de enseñanza?

En su libro “La educación en la ciudad”, Paulo Freire relata su experiencia al frente de la Secretaría de Educación: “los cambios estructurales más importantes introducidos en la escuela incidirán sobre la autonomía de la escuela”. Fueron restablecidos los consejos de escuela y los gremios estudiantiles, Además, continua Paulo Freire “el avance mayor del nivel de la autonomía de la escuela fue el de permitir en el seno de la misma, la gestación de proyectos pedagógicos propios que con el apoyo de la administración pudiesen acelerar el cambio de la escuela” (La educación en la ciudad, pp. 79-80).

El primer acto de Paulo Freire en la Secretaría de Educación fue el de establecer y restaurar el Regimiento Común de las Escuelas Municipales, teniendo en cuenta la autonomía para organizar el micro-currículo en función de las características de la población. Este regimiento fue abolido por el Prefecto anterior por considerarlo excesivamente democrático, previendo los Consejos de Escuelas con carácter deliberativo. Al contrario, desde el inicio de sus trabajos en Recife, en el inicio de la década de 60, Paulo Freire daba gran importancia a los consejos de escuelas, - en la época llamados de “Círculos de Padres y Profesores” – como instrumentos de participación de la comunidad. Por eso invirtió mucho en su implantación.

Para ilustrar ese proceso de cambio estructural, se pueden destacar tres ejemplos: el programa de formación permanente del profesor, el programa de alfabetización de jóvenes y adultos y la práctica de la interdisciplinariedad.

### I. El programa de formación permanente del profesor

Desde el inicio de la administración, Paulo Freire insistía en que estaba profundamente empeñado en la cuestión de la formación permanente de los educadores. Su programa de formación del

magisterio fue orientado por los siguientes principios y ejes básicos (La educación en la ciudad. P. 80):

1º El educador es el sujeto de su práctica, estando comprometido en crearla y recrearla, por medio de la reflexión sobre su vida cotidiana;

2º la formación del educador debe ser permanente y sistematizada, porque la práctica se hace y rehace;

3º la práctica pedagógica requiere la comprensión de la propia génesis del conocimiento, o sea, de cómo se da el proceso de conocer.

4º el programa de formación de los educadores es condición para el proceso de reorientación curricular de la escuela.

Ese programa de formación permanente de los educadores debe fundamentarse en los ejes básicos:

1º las características de la escuela a que se aspira, teniéndolas como horizonte de la propuesta pedagógica;

2º la necesidad de garantizar elementos de la formación básica a los educadores en las diferentes áreas del conocimiento humano;

3º la apropiación, por los educadores, de los avances científicos del conocimiento humano que puedan contribuir a la calidad de la escuela que se quiere.

Con ese programa, Paulo Freire quería formar profesores para una nueva postura pedagógica, teniendo en cuenta, sobre todo, la tradición autoritaria brasileña.

## **II. El programa de alfabetización de jóvenes y adultos**

Además del intenso programa de formación del educador, Paulo Freire da inicio a un movimiento de alfabetización en mancomunidad con los movimientos populares.

Antes de asumir la Secretaría de Educación, él tenía la intención de sugerir a la nueva prefectura un proyecto de alfabetización. Invitado, propone inmediatamente un proyecto que se llamaría MOVA-SP (Movimiento de Alfabetización de la Ciudad de São Paulo), inicialmente bajo la coordinación de Pedro Pontual, estructurado en estrecha colaboración con los movimientos sociales y populares, que fueron creados, donde fue constituido, el "Fórum de los movimientos populares de alfabetización de adultos de la ciudad São Paulo" (Moacir Gadotti y José E. Romão (orgs), Educación de jóvenes y adultos: teoría, práctica y propuesta, pp. 85-90).

Ese proyecto, iniciado efectivamente en enero del 90, tuvo gran repercusión tanto en la ciudad de São Paulo como en otros Estados, por la propuesta de fortalecimiento de los movimientos

populares. Fue uno de los raros ejemplos de mancomunidad entre la sociedad civil y el Estado. Es evidente que en esas circunstancias las relaciones no sean siempre armoniosas. Ellas están acompañadas de tensiones. Pero esa es la condición necesaria para el trabajo paritario entre el Estado y los movimientos populares.

El MOVA-SP, no impone una única orientación metodológica o, como se acostumbra a decir, en el "Método Paulo Freire" se procuró mantener el pluralismo, sólo no aceptándose métodos pedagógicos no-científicos, filosóficos autoritarios o racistas.

Aunque sin imponer ninguna metodología, fueron sustentados los principios políticos-pedagógicos de la teoría educacional de Paulo Freire, sintetizados en una concepción libertadora de educación, evidenciando el papel de la educación en la construcción de un nuevo proyecto histórico. La teoría del conocimiento que parte de la práctica concreta en la construcción del saber, el educando como sujeto del conocimiento y la comprensión de la alfabetización no sólo como un proceso lógico e intelectual, más también profundamente afectivo y social.

Para que un movimiento de alfabetización se constituya en un esfuerzo colectivo, es necesario que la experiencia sea la fuente primordial del conocimiento. De lo contrario, ella se reduce sólo a un conocimiento intelectual que no lleva a la formación crítica de la conciencia, ni al fortalecimiento del poder popular, esto es, no lleva a la creación y al desarrollo de las organizaciones populares.

Lo que fue hecho no se confunde con las campañas de alfabetización. Las experiencias fracasadas de muchas campañas de alfabetización en la América Latina. Y, en particular, en Brasil, procurándose la evitación de la palabra "campaña", que acentuaba el carácter de continuidad y de permanencia del movimiento que se iba a construir.

El MOVA-SP formó parte de una estrategia de acción cultural dirigida para el rescate de la ciudadanía: formar gobernantes, formar personas con mayor capacidad de autonomía intelectual y afectiva, multiplicadores de una acción social libertadora. El MOVA-SP, estaba contribuyendo con ese objetivo a fortalecer los movimientos sociales populares y establecer nuevas alianzas entre sociedad civil y Estado.

### **3º La práctica de la interdisciplinariedad**

La amplitud de la obra de Paulo Freire y sus numerosos tránsitos por varias áreas del conocimiento y de la práctica lo llevaron a otro tema central de su obra: la interdisciplinariedad.

En 1987 y 1988, Paulo Freire desarrolla el concepto de interdisciplinariedad dialogando con educadores de varias áreas en la Universidad de Campinas, empeñados en un proyecto de educación popular informal. El concepto de interdisciplinariedad surge del análisis de la práctica concreta y de la experiencia vivida del grupo de reflexión. Esas reflexiones fueron reunidas por Débora Mazza y Adriano Nogueira y publicadas con el título: "En la escuela que hacemos" (1988). En el año siguiente, ya como Secretario de Educación Municipal de São Paulo, Freire da inicio a una gran reorientación curricular que fue llamada de proyecto de la interdisciplinariedad.

La acción pedagógica por medio de la interdisciplinariedad y de la transdisciplinariedad, apunta para la construcción de una escuela participativa y decisiva en la formación del sujeto social. El educador, sujeto de su acción pedagógica, es capaz de elaborar programas y métodos de enseñanza-aprendizaje, siendo competente para inserir a la escuela en una comunidad. El objetivo fundamental de la interdisciplinariedad es el de experimentar la vivencia de una realidad global que se fundamenta en las experiencias cotidianas del alumno, del profesor y del pueblo y que, en la escuela tradicional, es compartimentizada y fragmentada. El objetivo de la interdisciplinariedad es el de articular el saber, los conocimientos, las vivencias, la escuela, la comunidad, el medio-ambiente, etc., es lo que se logra en la práctica por un trabajo colectivo y solidario en la organización del trabajo en la escuela. No hay interdisciplinariedad sin descentralización del poder, por lo tanto, sin una efectiva autonomía de la escuela.

Paulo Freire dejó la Secretaría Municipal de Educación el día 27 de mayo de 1991. Después de casi dos años y medio, Freire retornó a su biblioteca y a sus actividades académicas y precisó: "aunque estoy saliendo de la secretaría educacional. Continuaré junto a ustedes de otra forma; continúen contando conmigo en la construcción de una política educacional, de una escuela con otra "cara", más fraterna y democrática", como afirmado en el epílogo de su libro "La Educación en la Ciudad" (p. 143-144).

## 6. Reflexiones más recientes

Paulo Freire publicó, en Brasil, en los primeros 5 años de la década del 90, seis importantes obras: *La educación en la ciudad* (1991), *Pedagogía de la esperanza* (1992), *Política y Educación* (1993), *Profesora sin, tía no* (1993), *Cartas a Cristina* (1994) y *A la sombra de esta manguera* (1995). Son obras que revelan un Paulo Freire más literario y poético y un pensamiento analítico-histórico en evolución permanente.

¿Por qué estos trabajos anteriores enriquecen el legado de sus obras?

*La Pedagogía de la Esperanza*, constituye la base del segundo capítulo de la *Pedagogía del Oprimido*, un libro autobiográfico en que Freire cuenta episodios de su vida, hace una autocrítica al respecto de los errores y los aciertos del pasado y reafirma su defensa a la educación libertadora. En esa obra reafirma su esperanza y convicción de una educación libertadora, y sintetiza: “No soy esperanzoso por pura terquedad, más por un imperativo existencial e histórico. (...) No existe una esperanza, apoyada o fundamentada solamente en la pura espera”. (p. 54)

En sus obras más actuales Freire demuestra una preocupación acerca de una cuestión: ¿Qué tipo de educación necesitan los hombres y las mujeres del próximo siglo, para vivir en este mundo complejo de la **globalización capitalista de la economía**, de las **comunicaciones** y de la **cultura** y, al mismo tiempo, de resurgimiento de los nacionalismos, del racismo, de la violencia y de cierto triunfo del individualismo? ¿Cómo él responde, en esos últimos libros a esas complejas cuestiones? Según Moacir Gadotti, su biógrafo brasileño, en la lectura y percepción de su obra, él responde: que ellos y ellas necesitan de una educación para la diversidad, necesitan de una ética de la diversidad y de una cultura de la diversidad.

Una sociedad **multicultural** debe educar al ser humano multiculturalmente, capaz de oír, de prestar atención a lo diferente, respetarlo. En ese nuevo escenario de la educación será preciso reconstruir el saber de la escuela y la formación del educador. No habrá un papel cristalizado tanto para la escuela como para el educador fuera de esta realidad. En vez de la arrogancia de quien se cree dueño del saber, el profesor deberá ser más creativo y aprender con el alumno y con el mundo. En una época de violencia, de agresividad, el profesor deberá promover el entendimiento con los diferentes y la escuela deberá ser un espacio de convivencia, donde los conflictos son trabajados, no escamufajados.

En este contexto global se observan dos dimensiones que se encuentran bien claras en otras obras de Paulo Freire:

- a) La dimensión interdisciplinar: se traduce en la práctica por un trabajo escolar colectivo y solidario que tiene por objetivo articular el saber, el conocimiento, la vivencia, la escuela, la comunidad, el medio-ambiente, etc.
- b) La dimensión internacional y solidaria: la escuela precisa preparar al ciudadano para participar de una sociedad planetaria. La escuela tiene que ser local, como punto de partida, pero tiene que ser internacional e intercultural, como punto de llegada.

Delante del problema del desinterés de muchos de nuestros alumnos por los contenidos curriculares de nuestra enseñanza, se acostumbra a responder con métodos más apropiados o aumentando la carga horaria en dichas escuelas. Pero hay otra visión del problema que es la de adecuar el tratamiento de los contenidos, problematizándolos y ecuacionando correctamente la relación entre la transmisión de la cultura y el itinerario educativo de los alumnos. El currículo mono-cultural oficial presenta, en este aspecto un gran desafío. Los resultados obtenidos con los currículos multiculturales, que tienen en cuenta la cultura del alumno, son más eficaces para despertar el interés del mismo.

Según Freire, la cultura Popular es la cultura del alumno. Otros educadores que también estudiaron este tema, como el educador francés George Snyders, le denominan "cultura primera". Ecuacionar adecuadamente o no la relación entre la identidad cultural y el itinerario educativo, sobre todo para las clases populares, puede representar la gran diferencia en la extensión o no de la educación para todos y de calidad, en los próximos años. El tema de la identidad, sobre todo, de la profesora, está presente todo el tiempo en el libro "Profesora sí, tía no: cartas a quien osa enseñar". "Preguntarnos en torno a las relaciones entre la identidad cultural, que tiene siempre un corte de clase social, de los sujetos de la educación y la práctica educativa es algo que nos debe preocupar siempre, porque la identidad de los sujetos tiene que ver con las cuestiones fundamentales del currículo, tanto el currículo oculto, como el currículo explícito y, obviamente como cuestiones de la enseñanza y del aprendizaje. Discutir, todavía la cuestión de la identidad de los sujetos de la educación, educadores y educandos, me parece que implica desde el comienzo de tal ejercicio, destacar que en el fondo de la identidad cultural, expresión cada vez más usada por nosotros, no se puede pretender agotar la totalidad de la significación del fenómeno cuyo concepto es identidad. El atributo cultural,

enriquecido de lo restrictivo de clase, no agota la comprensión del término “identidad”. En el fondo, mujeres y hombres ambos nos tornamos seres especiales y singulares ( p. 93)

En el libro “profesora si, tía no”, Freire afirma que la tentativa de reducir a la profesora a la condición de tía es una “inocente” trampa ideológica en la que se intenta darse la ilusión de dulcificar la vida de la profesora y ablandar su capacidad de lucha o distraerla en el ejercicio de tareas fundamentales. Entre ellas, la de desafiar a sus alumnos, desde la más temprana edad, a través de juegos, de cuentos, de lecturas para comprender la necesidad de la coherencia entre el discurso y la práctica, un discurso en defensa de los débiles de los pobres, pero una práctica a favor de los favorecidos o poderosos y contra los desfavorecidos y marginados; un discurso que niega la existencia de las clases sociales, sus conflictos y la práctica en favor de los poderosos.

La escuela no debe apenas transmitir conocimientos, debe también preocuparse por la formación integral de los alumno, mas para eso es preciso trabajar con las diferencias, es decir es preciso reconocerlas, no escamuflearlas y aceptar que para conocerse es preciso conocer muy bien al otro. Freire retoma esos temas tanto en su Pedagogía de la Esperanza como en Cartas a Cristina. Se trata, por lo tanto, de establecer metodologías que permitan convertir las contribuciones étnico-culturales en contenidos educativos, por tanto, deben formar parte de la propuesta educativa global de cada escuela. El profesor, precisa tener conocimientos antropológicos y culturales mínimos, percibir las diferencias étnico-culturales, para reeducar su mirada para la interculturalidad. Precisa redescubrir elementos culturales externos que revitalicen a su propia cultura. Esta realidad actualmente no es una problemática. Basta sólo abrir los ojos para la realidad, escuchar, oír.

Para demostrar sus posiciones, Freire recurre a ejemplos concretos. En “La pedagogía de la esperanza”, él se refiere frecuentemente a las críticas que recibió en relación a ciertas ingenuidades referentes a las cuestiones del “género” en sus obras anteriores. En la página 67 de este libro él agradece dichas críticas y afirma: “ pues, cuando hablo hombre, la mujer necesariamente está incluida. En cierto momentos de mis tentativas ideológicas de justificarme a mí mismo, en el lenguaje machista que usaba percibí la ocultación de la verdad que había en tal afirmación, de que cuando digo hombre, la mujer está incluida.” Y ¿ Por qué los hombres no se hallan incluidos cuando decimos: las mujeres están decididas a mudar el mundo?, ningún hombre se hallaría incluido en esta frase ¿ Cómo explicar, a no ser ideológicamente, la regla según la cual, si hay 200 mujeres en una sala y sólo un hombre en ella, debo decir todos ? esto no es en la verdad, un problema gramatical, esto es un problema ideológico.

En "Cartas a Cristina" se destaca el tema "familia", que es un libro escrito para la familia, para los padres y no solamente para los profesores.

En el año 90, aparece el tema de la "educación para la ciudadanía" donde destaca que el concepto de ciudadanía es un concepto ambiguo. Existen diversas concepciones de ciudadanía; pero para Freire, ciudadano significa "individuo en el gozo de derechos civiles y políticos de un Estado" y ciudadanía "tiene que ver con la condición de ciudadano, es decir, con el uso de los derechos y el derecho de tener deberes de ciudadanos". También es así como él entiende a la "alfabetización", es decir, como formadora de la ciudadanía. ( Política de educación pp. 45)

Existe hoy una concepción consumista de ciudadanía ( no ser engañado en la compra de un bien de consumo) y una concepción plenamente opuesta de ciudadanía, la cual consiste en la movilización de la sociedad para la conquista de los derechos. La ciudadanía implica instituciones y reglas justas. El Estado, con una visión socialista democrática, precisa ejercer una acción - para evitar, por ejemplo, los abusos económicos de las oligarquías - haciendo valer las reglas definidas socialmente.

La ciudadanía y la autonomía son hoy dos categorías estratégicas de construcción de una sociedad mejor. El movimiento actual de la llamada "escuela ciudadana" "o escuela pública popular" en el cual se viene diseñando su proyecto y realización en diversas partes del país como una alternativa nueva y emergente fundada en el legado de Paulo Freire, está inserido en este nuevo contexto histórico de "búsqueda de la identidad nacional". La escuela ciudadana surge como respuesta a la burocratización del sistema de enseñanza-aprendizaje y a su ineficiencia. Surge como respuesta a la crítica depauperación de la enseñanza oficial, que a pesar de ser democrática, no consigue garantizar la calidad y también en respuesta a la enseñanza privada, que aunque algunas veces es eficiente, siempre es elitista. Ella viene surgiendo en varios municipios mineros y ya se muestra en las preocupaciones de directivas educacionales en varios Estados brasileños. Ejemplo de ello: la "escuela desafío" de Ipatinga", la "escuela plural" de Belo Horizonte", la "escuela ahora" de Coronel Fabriciano, la "escuela de la villa" en São Paulo, las "escuela ciudadana o escuela pública popular", creadas y orientadas por el Instituto "Paulo Freire" de São Paulo.

Los ejes direccionales de la escuela ciudadana son:

- Integración entre Educación y Cultura; (educación multicultural);
- integración entre la escuela y la comunidad (educación comunitaria);
- democratización de las relaciones de poder dentro de la escuela;
- visión interdisciplinar y transdisciplinar;
- la formación permanente de los educadores.

Así, el pensamiento de Paulo Freire, continúa inspirando la teoría y la práctica de la educación contemporánea en la última década del Siglo XX.

### 7. ¿Que futuro puede tener el pensamiento de Paulo Freire?

El pensamiento de Paulo Freire es un pensamiento comprometido, que reflexiona sobre la vida, las relaciones humanas, encierra un gran potencial de dirección en la lucha por la transformación de la sociedad, fundamentalmente de las sociedades en que existe el predominio del interés de pocos en detrimento de la gran masa, de la mayoría que vive en la “cultura del silencio”. En este sentido, él tiene el mérito no apenas de denunciar una educación supuestamente neutra, sino distingue claramente la pedagogía de las clases dominantes de la pedagogía de las clases oprimidas. En el pensamiento de su biógrafo brasileño **Moacir Gadotti**, después de Paulo Freire no es más posible pensar en la educación como un universo preservado, como no fue más posible tampoco pensar en la sociedad sin la lucha de clases, después de la dialéctica de Marx.

Gadotti acredita que Paulo Freire, en el desarrollo de su teoría de la educación, conseguía, de un lado, desmitificar los sueños del **pedagogismo** de los años 60, que pretendía, por lo menos en la América Latina, que la escuela iba a lograr hacer todo lo necesario para el cambio social, y, de otro lado, conseguir superar el **pesimismo** de los años 70, cuando se decía que la escuela era puramente reproductivista.

El futuro de la obra de Paulo freire está íntimamente ligado al futuro de la **educación popular**, en cuanto concepción general de la educación.

Poco más de 20 años después de la “Pedagogía del Oprimido”, la educación popular, marcada por esa obra, continúa siendo la mayor contribución del pensamiento latinoamericano al pensamiento pedagógico universal. Es el marco teórico que continúa inspirando numerosas experiencias, ya no sólo en la América Latina, sino en el mundo. No sólo en los países del tercer mundo, sino también en los países con alto desarrollo tecnológico y en realidades muy distintas.

Paulo Freire es tributario de ese movimiento en el cual él está inserido y al cual dio una enorme contribución.

La educación popular ha pasado por varios momentos. Es un movimiento dinámico y alimentado por innumerables visiones, formando un inmenso mosaico, No todas esas visiones se identifican con el pensamiento de Paulo freire, pero muchas se refieren a él, pasando desde el optimismo guerrero de la campaña de alfabetización de Nicaragua, hasta las escuelas comunitarias de corte no-formal, o por las experiencias estatales de educación, todos reportándose al paradigma teórico de Paulo Freire.

Todos estos ejemplos muestran la extensión universal del pensamiento de Paulo Freire, como ningún otro en la historia de las ideas pedagógicas. Sería muy extenso enumerarlos todos.

La obra de Paulo freire deberá continuar esparciéndose en múltiples direcciones, tal vez hasta inconciliables. Él no podrá tener un control sobre todo esto, como Marx no es responsable por el marxismo o por todo lo que se hacía en su nombre. Y las críticas, positivas y negativas, también deberán continuar.

Gadotti acostumbra a dividir esas críticas en dos grupos distintos: primero aquellos que no aceptan sus ideas por preconcepciones superfluas, en la mayoría de los casos o por motivos ideológicos y aquellos que hacen la crítica positiva de su pensamiento, con un fundamento profundo y amplio, aceptando sus proposiciones.

Gadotti en su libro "Convite a la lectura de Paulo Freire"(1989), cita que los preconceptuosos prefieren llamarlo de "idealista", "liberal", "escolanovista popular", "Inductivista", "espontaneísta", "no-directivo", "neo-anarquista católico" y hasta "autoritario". Los rótulos son muchos. El pensamiento de Paulo Freire provocó mucha polémica entre aquellos que no aceptan sus proposiciones.

Paulo Freire no quedó ajeno a las críticas y visiones de sí mismo. Por el contrario, en casi todos sus escritos, entrevistas y conferencias a lo largo de estos años venía refiriéndose a ellas, en permanente diálogo con sus críticos, e insistiendo en cuatro puntos fundamentales: a) la contextualización histórica de sus obras, b) su evolución, c) su propia autocrítica, y d) las diversas "lecturas" de su pensamiento.

Transcurrieron más de 20 años desde la aparición de "La Educación Como Práctica de la Libertad" (1965) y más de 15 años después de la publicación de la "Pedagogía del Oprimido (1969). A partir de esos dos libros es que Freire continua siendo calificado de humanista ingenuo, idealista y reformista, pero a pesar de esto Freire, por su lado, continua insistiendo en la necesidad de situar a los educandos en el contexto y en el momento histórico del cual son productos

Nadie que haya seguido de cerca la trayectoria de Freire puede dejar de reconocer su evolución. De esta manera reiterada y hasta repetitiva, Freire continuó autocriticándose por la ingenuidad, subjetividad, ambigüedad y la falta de clareza político-ideológica de sus primeros trabajos, y reconociendo su responsabilidad en la "manipulación" de que fue objeto por parte de la derecha. No obstante, como él mismo señala, sus críticos muchas veces continúan ignorando tales autocríticas o remetiéndolas a notas de post data.

Además de su propia autocrítica y evolución, Freire reclama de no reconocerse en diversas "lecturas" generalizadas que se hicieron de algunas de sus colocaciones básicas. La separación entre reflexión y acción; la "igualdad" entre educadores y educandos; el no-dirigismo de la educación; la asociación al movimiento de la "escuela nueva". Estos son algunos de los puntos que retoma en nuestra entrevista y rechaza como "falsas lecturas" de su pensamiento. (Rosa María Torres, Educación Popular: Un encuentro con Paulo Freire, pp. 27-28;34;39;43).

En los últimos años, en sus discursos frecuentes y también en sus escritos, Paulo Freire venía insistiendo en el análisis de las consecuencias de la **globalización capitalista de la economía**, de las comunicaciones y de la cultura, así como del nuevo modelo político conservador llamado de "**neoliberalismo**". Él se refiere al libro *Pedagogía de la Esperanza* diciendo que "ese libro fue escrito con rabia, con amor, sin los que no hay esperanza. Una defensa de la tolerancia que no se confunde con la connivencia, de la radicalidad; una crítica al sectarismo, una comprensión de la pos-modernidad progresista y una recusa a la clase conservadora neoliberal" (p. 12).

Esa radicalidad encontrada en toda su obra no podría dejar de aparecer también en su último libro, publicado en octubre de 1995: *A la sombra de esta manguera*. En ella encontró el análisis y la denuncia del utilitarismo y del consumismo pos-moderno neo-liberal y el anuncio renovado de una concepción de civilización que no excluye la explicación tecnológica actual, pero la subordina a

otros valores, los de la **cooperación** y de la **solidaridad**. El mercado precisa ser subordinado a la ciudadanía y no al contrario.

En el prefacio de este libro, Ladislaw Dowbor, afirma: “en la concepción de Paulo Freire, la racionalidad, reclama conscientemente el derecho a sus raíces emocionales. Es la vuelta o el retorno a la sombra agradable de la mata de mango, al ser humano completo. Y como los olores y sabores, del mango, un concepto mucho más amplio de los de la izquierda y de los de la derecha y profundamente radical: el de la solidaridad humana”.

En los años 90, Paulo Freire se caracteriza por un pensamiento pos-marxista y pos-moderno, el cuestionamiento de las tesis socialistas ortodoxas y burocráticas y la afirmación de la subjetividad que se expresa por medio de movimientos sociales de índole distinta, más preocupados con cuestiones inmediatas de las representantes de la utopía distante, como se pensaba en los años 60.

Delante de esta realidad, Paulo Freire retoma el tema de la utopía desarrollada en la *Pedagogía de la Esperanza*. Él afirma, en la página 10 de este libro: “sin siquiera poder negar la desesperanza como algo concreto y sin desconocer las razones históricas, económicas y sociales que la explican, no entiendo la existencia humana y la necesaria lucha para hacerla mejor sin esperanza y sin sueño. La esperanza es una necesidad ontológica; la desesperanza, esperanza que, perdiendo la dirección, se torna distorsión de la necesidad ontológica. Como programa, la desesperanza nos inmoviliza y nos hace sucumbir en el fatalismo donde no es posible juntar las fuerzas indispensables al embate re creador del mundo. No soy esperanzado por pura testarudez, sino por imperativo existencial e histórico”.

Vivimos en un tiempo de crisis de la utopía. Reafirmarla constituye, para nosotros, un acto pedagógico esencial en la construcción de la educación del futuro. Existen los que acreditan que el socialismo murió, que la utopía murió, que la lucha de clases desapareció. Pero lo que fue derrotado fue una cierta moldura del socialismo, su moldura autoritaria y esto representa un gran avance. No fue que el socialismo murió y ni que el capitalismo triunfó.

Los neo-liberales y neo-conservadores sustentan que la lucha de clases se acabó, que la ideología se acabó, que nada más es ideológico. Ese discurso no torna viejos nuestros sueños de libertad y no deja de concebir menos justa la lucha contra el autoritarismo. Esto solamente nos obliga a

comprenderlos mejor en sus múltiples manifestaciones. No puede estar superada la pedagogía del oprimido en cuanto existan oprimidos o mientras existan privilegios de clases.

Algunas décadas atrás, decíamos, que una educación no autoritaria debería respetar al alumno. Hoy tenemos más claridad de este principio en una época en que las teorías de la educación multicultural enfatizan aun más la necesidad de que los educadores tengan en cuenta, desde una posición crítica, las diferencias de color, clase social, raza, sexo, etc. Afirmamos que el respeto a la diferencia era una idea muy costosa para la educación popular. Hoy percibimos con más claridad que la diferencia no debe ser apenas respetada. Ella es la riqueza de la humanidad, base de una filosofía del diálogo.

## 8. Conclusión

- Paulo Freire idealizó y testó tanto un sistema educacional como una filosofía de educación, primariamente en los varios años de su activa vinculación con la América Latina. Su trabajo fue posteriormente desarrollado en los Estados Unidos, en Guiné-Bissau, São Tomé y Príncipe, Nicaragua y en varios otros países del Tercer Mundo. La concepción educacional freireana se centra en el potencial humano para la creatividad en el análisis crítico de lo interior de las estructuras político-económico-culturales opresoras. Su obra esta dirigida a descubrir y a utilizar alternativas libertadoras para la interacción y la transformación de la sociedad, por medio del proceso de “concienciación” definido como el proceso por el cual las personas alcanzan una profunda comprensión, tanto de la realidad socio-cultural que conforma sus vidas, como de su capacidad para desarrollarla. Ella envuelve al entendimiento *praxiológico*, o sea, hace posible la comprensión de la relación dialéctica entre acción-reflexión. Freire propone un abordaje *praxiológico* para la educación, en el sentido de una acción críticamente reflexiva y de una reflexión crítica que se base en la práctica. La educación libertadora con su enfoque problematizador, concibe al educando como un sujeto de la realidad escolar y social, manteniéndolo sensibilizado con la necesidad de conocer para transformar dicha realidad de una forma nueva y superior.

## 9. Recomendaciones

- Sensibilizarse con los aportes educativos de la obra de este educador emérito para enriquecer el acervo cultural personal, institucional y social, porque sus aportes enriquecen la cultura instructiva y educativa de la sociedad justa.
- Acompañar la obra de Freire para poder establecer la interrelación dialéctica entre la teoría y la práctica educativa en una educación desarrolladora.

## 10. Bibliografía

1. Arroyo, M. G.: *Da Escola Carente à Escola Possível*. 2ª Edição. Edições Loyola. São Paulo, SP, Brasil, 1988.
2. Borda, O. F. et al.: *Acción y Conocimiento. Como romper el monopolio con investigación-acción participativa*. Ed. Cinep. Santafé de Bogotá, 1991.
3. Colectivo de autores: *selección de lecturas sobre: Investigación Acción Participativa*. CIE. Ciudad de La Habana, Cuba, 1999.
4. Faundez, A.: *Oralidade e Escrita*. Prefácio de Paulo Freire. Editora Paz e Terra. São Paulo, SP, Brasil, 1989.
5. Freire, P. : *Educação Como Prática da Liberdade*. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1967.
6. \_\_\_\_\_ : *Pedagogia do Oprimido*. (1970) 8ª edição. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1980.
7. \_\_\_\_\_ : *Ação Cultural para a Liberdade*. 2ª edição. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1977.
8. \_\_\_\_\_ : *Consciência e História: A Práxis Educativa de Paulo Freire*. Edições Loyola, São Paulo, SP, Brasil, 1979.
9. \_\_\_\_\_ : *Multinacionais e Trabalhos no Brasil*. Editora Brasiliense. São Paulo, SP, Brasil, 1979.
10. \_\_\_\_\_ : *CONSCIENTIZAÇÃO – Teoria e prática da libertação*. Editora Moraes, 3ª edição, São Paulo, SP, Brasil, 1980.
11. \_\_\_\_\_ : *Educação e Mudança*. 3ª edição, Editora Paz e Terra, Prefácio de Moacir Gadotti, Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1981.
12. \_\_\_\_\_ ; Brandão, C. R.; Coelho, I. M.; e outros: *O Educador: Vida e Morte*. 5ª edição. Ed. Graal. Rio de Janeiro, RJ. Brasil, 1984.
13. \_\_\_\_\_ ; Faundez, A.: *Por uma PEDAGOGIA da Pergunta*. 3ª Edição. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1988.
14. \_\_\_\_\_ e Frei Betto. : *Essa Escola Chamada Vida*. Depoimentos ao repórter Ricardo Kotscho. 6ª Edição. Editora Ática. São Paulo, SP, Brasil, 1988.
15. \_\_\_\_\_ : *A Importância do Ato de Ler*. 32ª edição. Editora Cortez. São Paulo, SP, Brasil, 1992.
16. \_\_\_\_\_ : *Política e Educação*. 3ª edição. Editora Cortez. São Paulo, SP, Brasil, 1997.
17. \_\_\_\_\_ : *Pedagogia da Autonomia*. 9ª edição. Editora Paz e Terra. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1998.

18. \_\_\_\_\_ : *Paulo Freire para Educadores*. Editora Arte e Ciência. São Paulo, SP, Brasil, 1998.
19. Gadotti Moacir.: *Pensamento Pedagógico Brasileiro*. Editora Ática. São Paulo, SP, Brasil, 1987.
20. \_\_\_\_\_ : Freire, P. : *História da Educação, Filosofia da Educação, Sociologia da Educação, Alfabetização*. Editora Scipione. São Paulo, SP, Brasil, 1989.
21. \_\_\_\_\_ ; Freire, P. ; Guimarães, S. : *Pedagogia: Diálogo e Encontro*. 3ª Edição. Editores Autores Associados e Editora Cortez. Rio de Janeiro, Brasil. 1989.
22. \_\_\_\_\_ : *A Voz do Biógrafo Brasileiro. A Prática à Altura do Sonho*. Instituto Paulo Freire, São Paulo, SP, Brasil, 1999.
23. Gerhardt, Heinz-Peter: *Uma Voz Europeia – Arqueologia de um Pensamento*. Instituto Paulo Freire, São Paulo, SP, Brasil, 2000.
24. Jará, O. H.: *Investigación participativa: una dimensión integrante del proceso de educación popular*. Nicaragua. 1985.
25. Martinez, Paulo.: *POLÍTICA: Ciência, Vivência e Trapaça*. 2ª Edição. Editora Moderna. São Paulo, SP, Brasil, 1991.
26. Park, Peter.: *¿Qué es la investigación-acción participativa? Perspectivas teóricas y metodológicas*. Tomado del texto; *La Investigación Acción Participativa. Inicios y desarrollos*. Universidad de Massachussets, Amherst, 1989. Traducción de María Cristina Salazar, Universidad Nacional de Colombia, 1990. Editado en Colombia en 1992.
27. Sondermann, E. ; Lima, S.: *O Mestre da Esperança*. Revista: Escola & Vídeo. Nº 11 – Fundação Roberto Marinho. Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 1994.

